

LIDERAZGO PEGAGÓGICO CRÍTICO: LA DOCENCIA Y LA INTELLECTUALIDAD ORGÁNICA

Andrés Ariel Robles-Barrantes y Roberto Arguedas Zúñiga
<https://doi.org/10.22458/ie.v22i33.3051>

INTRODUCCIÓN



La persona educadora es parte de la columna vertebral del proceso educativo, por lo que corresponde la reivindicación constante de su desempeño e implicaciones.



Preguntas fundamentales: ¿cuál es el rol que poseen? ¿Cuál es la importancia de su labor? ¿Qué hacen las personas docentes dentro de las aulas? ¿A qué valores y ordenamientos filosóficos, ideológicos, políticos y culturales responden? ¿Son conscientes de la función que desarrollamos dentro del sistema educativo?



La docencia simboliza un oficio de profunda legitimidad y dignidad social.



El liderazgo es una ejecución, adaptación y transformación del espacio educativo para que sea entendido como un liderazgo pedagógico.



DESARROLLO

01

La docencia implica una vocación de trabajo en función de lo colectivo, la comunidad, es decir, al servicio de las personas. Las funciones desarrolladas por las personas docentes contemplan diferentes dimensiones que involucran una labor cotidiana constante.



03

Liderazgo pedagógico crítico se sustenta desde **tres pilares:** un proceso participativo y dialógico; un proceso emancipador y contextualizado; un proceso transformador.



02

Entender el **liderazgo pedagógico** más allá de una estrategia administrativa-comercial representa la reconstrucción de un concepto. Implica una deconstrucción y transformación de sus propósitos para vincularlos a una mirada desde la pedagogía. No se debe confundir la gestión educativa con el liderazgo pedagógico. Este último centrado en el currículum, el cual se enfoca en el cuerpo docente, su praxis, gestión curricular, y monitoreo del aprendizaje.



04

La intelectualidad orgánica en la docencia: la formación de las personas intelectuales y sus diversos tipos, según su rol en el funcionamiento de la sociedad, responden en pro o en contra de una hegemonía dominante.



SÍNTESIS Y REFLEXIONES FINALES



En Latinoamérica es posible percibir los motivos por los cuales la promoción de su liderazgo como un mecanismo de transformación social no es algo que vaya a llegar desde un discurso oficial o impulsado por algún sistema educativo.



El ejercicio de la docencia desde un espacio público al servicio de las personas, especialmente quienes se encuentran en los sectores más vulnerabilizados, requiere de un acercamiento con las exigencias de esas comunidades, las masas, que están estrechamente vinculadas a la labor que se realiza en los centros educativos.



El liderazgo para lograr incidir de forma contundente debe estar construido desde una concepción pedagógica, lo cual implica una labor integradora que pueda contemplar un aporte institucional a partir de los esfuerzos realizados de forma conjunta entre diferentes sectores de la institución.



Para lograr una transformación educativa significativa se requiere de al menos tres fundamentos claves: una valoración crítica del estado actual de un fenómeno, una cosmovisión

